

**MINISTERIO PÚBLICO C/ ULISES**  
**VIOLACIÓN MAYOR DE 14 AÑOS Y LESIONES MENOS GRAVES**  
**RUC N° 2201182045-3**  
**RIT N° 123-2023**

---

**San Antonio**, once de marzo de dos mil veinticuatro.

**VISTO, OIDO Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO: Tribunal e intervinientes.** Que los días 05 y 06 de marzo del presente año, ante esta sala del Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de San Antonio, integrada por los jueces don Mauricio Aguilar Donoso, suplente, presidente de sala, don Luis Araya Ávila y don Edgardo Castro Fuentes, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa R.I.T. N° 123-2023, seguida en contra de **TOMÁS ISAÍAS COLOMA ABARCA**, cédula de identidad N° 21.023.462-4, chileno, nacido el 24 de mayo de 2002 en San Antonio, 21 años, soltero, sin ocupación, domiciliado en Los Eucaliptus N° 110, San Juan, San Antonio, forma especial de notificación jcriveraestudiojuridico@gmail.com.

Fue parte acusadora el Ministerio Público, representado por la fiscal doña **Javiera Torres Sandoval**. La defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal privado don **Juan Carlos Rivera Fuentes**; ambos con domicilio y forma de notificación ya registrados en el tribunal.

**SEGUNDO: Acusación.** Que los hechos materia de la acusación contenidos en el auto de apertura de juicio oral, reproducidos textualmente, son los siguientes:

*“El día 24 de noviembre de 2022 en horas de la mañana, alrededor de las 08:30 horas, el imputado TOMAS ISAIAS COLOMA ABARCA trasladó en el vehículo marca Kia, modelo Rio 5, PPU BYBS-82 a la adolescente de iniciales MAGDALENA nacida con fecha NUM000 de 2006, a un sitio ubicado en el sector de San Juan, de la comuna de San Antonio. Lugar donde el imputado sin el consentimiento de la víctima comenzó a efectuarle tocaciones en su cuerpo, en la vagina y glúteos, diciéndole que se subiera arriba de él, a lo que víctima se negó, diciéndole que quería irse y que debía ir a su colegio. A continuación, el imputado la tomó con fuerza del cuerpo, de la cintura, la subió arriba de él y la penetró vía bucal y vaginal, pese a la fuerza en contrario y oposición de la afectada, quien le repetía que quería irse a su colegio.*

*Luego, el imputado llevó a la víctima al sector de Llo-LLeo, a las inmediaciones de la calle Divina Providencia de la comuna de San Antonio, con el propósito de ir a buscar un dinero. Luego, el imputado hizo andar el vehículo*

*en el que se desplazaba, aplastándole con las ruedas el pie izquierdo a la víctima, resultando con traumatismo en primerortejo de pie izquierdo, lesión de carácter leve”.*

A juicio del Ministerio Público, los hechos descritos son constitutivos de los delitos consumados de violación y de lesiones menos graves, delitos que se encuentran previstos y sancionados en los artículos 361 N° 1 y 399 del Código Penal. Al imputado le corresponde participación en calidad de autor, según lo dispuesto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que tomó parte en la ejecución de los hechos de manera inmediata y directa.

Indica que respecto del acusado concurre la circunstancia atenuante del artículo 11 N° 6 del Código Penal.

Así, en conformidad a las normas citadas y la pena asignada por la ley a los delitos, el persecutor penal solicita se condene al acusado a las penas de 10 años de presidio mayor en su grado mínimo por el delito de violación, y 540 días de presidio menor en su grado mínimo por el delito de lesiones menos graves. Las penas accesorias del artículo 28 del mismo Código, obtención de muestra biológica para inclusión en registro de condenados conforme al artículo 17 de la Ley 19.970 y las costas de la causa.

**TERCERO: Alegaciones de apertura.** Que, en su alegato de apertura, el **Ministerio Público** señala que a la fecha de ocurrencia de los hechos Magdalena tenía 16 años, ella prestará declaración y dará cuenta cómo conoció al acusado Tomás en una red social y cómo se gestó el encuentro del 24 de noviembre de 2022 en horas de la mañana, en forma previa a que Magdalena se trasladara a su establecimiento escolar; dará cuenta del contexto de la ocurrencia de los hechos y de la conducta realizada por el imputado; la prueba será corroborada por testigos civiles, por Javiera Abarca, quien iba transitando por el lugar en que el imputado abandonó a la víctima y la arrolló con el vehículo motorizado, brindando los primeros auxilios a Magdalena; también declarará Blanca, hermana de la afectada, a quien le contó con detalles lo sucedido y fue a instancia de ambas mujeres que Magdalena se atrevió a efectuar la denuncia, lo que también será corroborado con las declaraciones del personal aprehensor que realizaron las primeras diligencias y practicaron la detención en flagrancia del acusado; esto, aunado a la prueba documental, será suficiente para que el tribunal tenga por acreditados los delitos por los cuales se ha acusado.

Por su parte, el **defensor** señala que solicitará la absolución de su representado de los delitos que se le imputan, porque, en primer lugar, si se desglosa la acusación, hay a lo menos dos aspectos: la violación y las lesiones de la imputada. La primera imputación fáctica, señala que el imputado trasladó a

la víctima a un lugar en un vehículo Kia, pero se escuchará a la propia víctima declarar que ese día ella fue contactada a través de la aplicación GRINDR, que es una página para adultos de encuentros sexuales, en la cual se produjo una transacción para tener relaciones sexuales a cambio de \$150.000.-, se escuchará como es que a la víctima se le manda a buscar a su domicilio en Uber, al que se subió voluntariamente y llega al auto del acusado en otro lugar al que también se sube voluntariamente.

Agrega que se esperaría contar con prueba biológica, la que nunca llegó; también el relato de la penetración forzada no está ratificado por un informe sexológico, no teniendo la víctima lesiones a nivel de tronco y extremidades, tiene un hematoma en pierna izquierda atribuible a una mordedura de perro y a nivel vaginal no tiene presencia de laceraciones; se tomó muestra de ADN en su oportunidad para cultivo y búsqueda de espermios, pero dicha diligencia no llegó a la carpeta.

Expresa que lo que se tiene en este caso es a un adulto de 19 años, en ese tiempo, que contactó a una mujer por la aplicación señalada en que acordaron tener relaciones sexuales, la que no se llevó a efecto porque a ambos se les estaba haciendo tarde, para ir al colegio a ella y para ir al trabajo a él.

Expresa que el peso de la prueba es del Ministerio Público, no bastando con decir que hay un delito de violación, debiendo haber antecedentes que den cuenta de la penetración violenta y en contra de la voluntad de la víctima.

En cuanto a las lesiones de la víctima, los propios videos que se exhibirán darán cuenta como la víctima presiona al imputado para que le pague la suma acordada; ya que van a buscar a un amigo y se van a una sucursal bancaria en Llole, se bajan los tres del auto y cuando van caminando a la sucursal bancaria, su cliente y el amigo se devuelven hacia el auto y se van arrancando de la menor para no pagarle y la adolescente persigue el auto y cuando va avanzando su pie fue aplastado por la rueda trasera, siendo ella la que inició la acción, debiendo ser absuelta también por este delito.

**CUARTO: Alegaciones de clausura.** En la etapa de alegatos de clausura, la **fiscal** manifestó que con la prueba rendida se acreditaron los hechos de la acusación, en particular con la declaración de la víctima Magdalena, quien contó cómo se gestó el juntarse ese día con el acusado; inicialmente el imputado le iba a entregar unas pastillas de clonazepam, dijo con vergüenza el motivo por el cual quería consumirlas, y las conductas que realizó el imputado, que a juicio del Ministerio Público son constitutivas del delito de violación; ella señaló que el encartado la tomó de la cabeza y con fuerza la determinó a que le chupara el pene, contó también que el imputado la tomó de

la cintura y con fuerza la subió arriba de él en el asiento del conductor y le introdujo el pene por la vagina; también dijo que con fuerza la tenía afirmada de la cintura y que la movía y que eso provocó que golpeará su cabeza con el techo del vehículo. Contó también que el imputado le dijo que se bajara del auto y que Magdalena, por temor, por no conocer el sector, le pidió por favor que la llevara al colegio.

Indica que respecto al conocimiento de la edad de Magdalena, ella señaló que por la red social ella le dijo a Tomás su edad, y además ese día estaba vestida con buzo escolar.

Expresa que el encartado fue a buscar dinero para que se quedara callada, no en pago por una transacción sexual previamente acordada, sino que para que Magdalena no contara lo sucedido. Magdalena dijo que Tomás le entregó \$30.000.- que luego se los quitó, porque le dijo que eran robados y por eso luego la llevó a un Banco en el sector de Llolleo donde el imputado y el amigo de nombre Edison abandonaron a la víctima, la obligaron a bajarse del vehículo, iniciando la marcha el imputado, arrollando el pie izquierdo de la víctima.

Refiere que todo esto se pudo apreciar en las cámaras de seguridad, se pudo ver cómo llegaron al lugar, se ve que ella no quería bajarse del vehículo y como luego la abandonan en el lugar, siendo auxiliada por la testigo Javiera, quien también prestó declaración, trasladándola hasta su liceo donde se junta con su hermana, doña Blanca, quien también prestó declaración de los hechos.

La prueba también fue corroborada por la declaración de los funcionarios aprehensores, obteniendo las cámaras de seguridad y deteniendo al imputado en flagrancia.

El **abogado defensor** señala que no se cuestiona si la víctima dice la verdad o está mintiendo, lo relevante es si el tribunal puede condenar a una persona con los antecedentes rendidos y si hay convicción, más allá de toda duda razonable, de la comisión del ilícito y de la participación del imputado.

Asevera que la prueba fue bastante pobre, no hay informe de credibilidad del relato y del daño asociado, no hay informe psicológico, tampoco de lesiones que hubiese dicho que tenía lesiones en la cabeza, en sus brazos o zona vaginal, no se hizo una pericia sexológica, máxime si la víctima dijo que todo fue brusco. Por tanto, hay duda razonable.

Refiere que la víctima ingresó a una aplicación que es para adultos; señaló que el contacto fue para comprarle al acusado clonazepam, pero en el contrainterrogatorio, luego que dijo que tenía \$1.000.-, expresó que se la iban a regalar. Otra contradicción, es que dijo que no conocía al imputado, pero en el

contrainterrogatorio admitió que lo conocía ya hace un par de meses; a su hermana le dijo que no conocía al imputado. No refirió a la hermana que la forzaron, sino que ésta indica que por temor tuvo sexo, que es la única testigo de oídas, porque los carabineros se entrevistaron solo con la hermana. Asimismo, la víctima le dijo a la hermana que después del hecho comenzó a consumir alcohol, se intentó suicidar, y a consumir clonazepam, pero la víctima dijo que fue antes que comenzó a consumir clonazepam.

Manifiesta que estamos ante una víctima que siente vergüenza al estar en un lugar y haciendo algo que no correspondía; acompañó al imputado a buscar a un amigo para que esta fuera a sacar dinero al Banco, no se ve que se bajó a la fuerza del auto, y se va caminando tranquilamente con el imputado, no se ve asustada ni nerviosa; ella reacciona cuando ellos se van, y va en persecución del sujeto que la había violado; no se quería ir a la casa, sino que ir al colegio, a pesar del supuesto hecho tan grave que había acontecido.

En su **réplica**, la fiscal manifiesta que la credibilidad del relato de la víctima debe ser apreciada por el tribunal, estando en desuso los informes de credibilidad y de daño; no se exige en el delito de violación de medio comisivo fuerza la existencia de lesiones, deben concurrir vías de hecho que hayan sido utilizadas para lograr el acceso carnal; la víctima fue clara en señalar que se juntó con el imputado para ir a buscar pastillas de clonazepam y que se las iba a entregar por nada a cambio; no es una contradicción que haya hablado antes con él, cosa distinta es lo que declaró su hermana, pero no es una divergencia esencial; se trata de una adolescente de 16 años que por vergüenza no quiso avisar a sus padres de lo ocurrido, por vergüenza su primer instinto tampoco fue hacer una denuncia, sino que solo ante al auxilio de la transeúnte y ante la llegada de la hermana se atrevió a denunciar; la transeúnte dijo que la encontró tiritando y nerviosa, lo que no se puede apreciar por las cámaras de seguridad, pero sí fue aportado por un testigo imparcial y objetivo.

La defensa en su **réplica**, indica que la menor dijo al inicio de su declaración que iba a comprar clonazepam y no conocía al imputado, es una contradicción de la propia menor; dijo que se golpeó bruscamente con el techo del auto y no hay antecedentes de alguna lesión.

**QUINTO: Actitud del acusado.** Que, el encartado Coloma Abarca, en la etapa prevista en el artículo 326 del Código Procesal Penal, debidamente informado, decidió no renunciar a su derecho a guardar silencio.

Por último, en la oportunidad prevista en el artículo 338, inciso final, del Código Procesal Penal, el encausado señaló que está acompañado de su familia, tiene sobrinas, y no son efectivos los hechos que se le están inculcando.

**SEXTO: Convenciones probatorias.** Que, los intervinientes, según se consigna en el auto de apertura, en sede de garantía no acordaron convenciones probatorias.

**SÉPTIMO: Medios de prueba del ente acusador.** Que, para acreditar los extremos de su acusación, el Ministerio Público rindió durante el juicio oral las siguientes probanzas:

**I.- Prueba testimonial:** Los testigos, previamente individualizados y bajo juramento o promesa, en su caso, expusieron –en síntesis- lo siguiente:

1.- **Magdalena**, cédula de identidad N° NUM001, nacida en San Antonio el NUM000 de 2006, 18 años, sin ocupación, expresa, al ser consultada por la **fiscal**, que vive con la mamá, el papá y la hermana; estudió en el Liceo PERSONA\_JURIDICA000. Señala que está citada por una violación que ocurrió el 24 de noviembre; ya han pasado como uno o dos años; pasó cuando iba como en 2° o 3° medio, ya ha pasado tiempo, tenía como 16 años. Explica que ese día tenía que ir liceo, y en vez de ir al liceo hizo la “cimarra” y se juntó con Tomás, él le pidió un Uber que la llevó hasta San Juan, pasando Llolleo; llegó al destino que él le indicó y la estaba esperando en un auto, se subió al auto y él la llevó a dar una vuelta por el sector, porque él le dijo que vivía cerca. Indica que se juntó con Tomás a las 8:30 horas de la mañana; Tomás era una persona que conoció por GRINDR, que es una aplicación donde se conoce gente y se buscan drogas; en ese entonces estaba buscando pastillas de clonazepam; él le dijo que vendía; se juntó con él por ese tema; no sabe cuánto tiempo antes de esa vez se habían conocido por la aplicación GRINDR, pero ya habían hablado con él. Refiere que él la habló y le dijo que se juntaran en la mañana, que fuera a buscar las pastillas; le dijo que sí y que después se iba para el liceo; andaba buscando las pastillas de clonazepam porque quería consumirlas para acabar con su vida; se coloca la edad en la aplicación, pero no se muestra; con Tomás se quedaron de juntar y que él le iba a pasar las pastillas; el Uber la pasó a buscar a La Capilla, que es un paradero que está cerca de su casa; se demoró en llegar de Placilla a San Juan como 10 minutos; él la estaba esperando en un auto plomo, no recuerda la patente; Tomás estaba solo; había tierra y piedras, y casas hacia arriba, no recuerda si habían locales comerciales; se subió en el asiento delantero del auto; él la llevó a dar una vuelta y luego la llevó para un lugar lleno árboles y piedras, y alrededor estaba tapado todo con árboles, llegó al último y paró ahí. Ese día estaba vestida de escolar, con buzo; el uniforme era azul con franjas rojas, con zapatillas negras, polerón y mochila; le dijo a Tomás que después de juntarse con él se iba al colegio; Tomás sabía que era menor de edad, le dijo por la red social GRINDR que tenía 16 años; no sabía qué edad

tenía Tomás; él le dijo que trabajaba con el papá, pero no recuerda bien; cuando llegaron al lugar, él no habló de las pastillas y le preguntó si le podía chupar el pene por plata, le dijo que no, que se tenía que ir para el colegio, le preguntó si la podía ir a dejar; le insistió que se lo chupara el pene y que le iba a pasar \$30.000.-; después que le dijo que no, él la agarró del pelo y la hizo que se lo hiciera igual, lo de chuparle el pene; le corría la mano y tuvo que chuparle el pene; él le introdujo el pene en la boca; la agarró del pelo con la mano; no recuerda cuanto duró esto; Tomás no le dijo nada en ese momento; él estaba sentado en el lugar del volante, ella estaba al otro lado y la tenía agarrada del pelo, ella estaba de lado; no recuerda como él andaba vestido; se bajó los pantalones y el bóxer; luego él le dijo que se quitara la ropa y se subiera arriba de él; estaba con pantis, short y el buzo; le hizo sacarse la parte de abajo, la tomó de la cintura y la subió encima de él; el auto estaba con pestillo y las ventanas arriba; él quería colocar música; él le dijo que se quitara la parte de abajo y ella le dijo que no, que se tenía que ir al liceo, que la fuera a dejar, que se quería ir; le pasó como 20 o 30 mil pesos; le dijo que se quedara callada y que se sacara la parte de abajo, le hizo caso y se sacó la parte de abajo y la agarró de la cintura y la subió encima de él; estaban en la parte de adelante el auto y queda encima de él, en la parte del volante; después él hizo que se bajara la ropa interior e introdujo su pene en la vagina, mientras ella se pegaba en la cabeza con la parte del techo y estaba afirmada del volante; él la tenía afirmada de la cintura; ella no le dijo nada en ese momento; él le decía que se quedara callada; después él terminó y la corrió para el lado; después él le quitó la plata que le había pasado, le dijo que era robada, y la iba a dejar en Llolleo y después le dijo que no, que iba a ir a buscar una plata que le iba a pasar, que la iba a ir a buscar donde un amigo; se dio vueltas por Llolleo y Tomás le dijo que no encontraba al amigo y que se bajara, le dijo que no, porque no conocía ese lugar y que la fuera a dejar al colegio; él le dijo que no, porque Carabineros se lo iba a llevar porque él andaba robando; pasó a buscar a un amigo, en ningún momento ella se bajó del auto, hizo que se pasara para atrás y se subió un amigo de él a quien ella conocía, no recuerda el nombre de ese amigo, la saludó pero no le respondió nada; era primo del pololo de su amiga Tabata; parece que la persona que andaba en el auto se llamaba Edison; el sujeto se subió cerca de Llolleo; cuando se subió Edison le preguntó a Tomás que andaba haciendo y él le dijo que andaba “weveando”; Tomás le dijo a Edison que fueran a sacar una plata al Banco, porque se la iba a pasar a ella para que se quedara callada; Tomás se estacionó en un lugar que había más autos y le decía que se bajara; ella no quiso bajarse, porque no conocía el lugar y no quería estar con ellos,

quería que la dejaran en el Liceo; se bajó del auto el amigo y Tomás, y hace que se baje del auto; hace que se baje porque Tomás le abrió la puerta de atrás, le dijo que se bajara con su mochila, cerraron el auto, ellos iban caminando atrás luego se adelantaron y llegaron primero al Banco de Llole; ella no entró al Banco y ellos tampoco porque se estaban fumando unos cigarros; ellos se pusieron a conversar, se dan media vuelta y salieron corriendo hacia el auto plomo estacionado; salió detrás de ellos porque no conocía el lugar y quería que la fueran a dejar al Liceo; no le pasaron dinero, se lo quitó Tomás; le golpeó la ventana a Edison, partieron el auto y le pasaron a llevar la pierna con la rueda del auto.

Después se puso a llorar y no sabía qué hacer, caminó hacia una plaza, se puso en unas bancas, pasó una señora joven de nombre Javiera, con otra persona más, y le preguntaron que le había pasado, respondiendo que la habían violado, que no sabía que hacer; ellas le dijeron que conversaran; se sentó con Javiera a conversar y le pidió que la llevara al Liceo, que no quería decirle a nadie, porque le daba vergüenza y no tenía mucha confianza en que la ayudaran; la llevaron al liceo que queda en DIRECCION000, estacionaron por la parte de arriba, se fumaron un cigarro; antes había llamado a su hermana Blanca, que fuera al Liceo urgente, que necesitaba hablar con ella; la hermana se llama Blanca; no le contó a la hermana por teléfono; cuando llegó al liceo se sentó en un muro y le preguntaban de donde era, que tenía que hacer una denuncia, que no podía quedar así, les respondió que tenía miedo, que no quería; se quedaron con ella hasta que llegó la hermana a quien le contó lo que le había pasado, ella la abrazó y le dijo que la iba a llevar a la PDI; la llevó, no quería entrar; llegó Javiera con su otra compañera que trabajaban en un jardín; llegaron donde Carabineros y le preguntaron que le había pasado, quién era el tipo, dijo como era, mostró el celular y dijo que el tipo la había bloqueado; le hablaba a Tomás y no le llegaban los mensajes; dijeron que lo iban a ir a buscar, pero que tenía que ir a constatar lesiones al hospital; la revisaron, le vieron la ropa, la hicieron tomar unas pastillas, como no había comido nada las pastillas los vomitó; pasó varias horas en el hospital; después le dijeron que habían encontrado al tipo; lo encontraron en su domicilio y lo llevaron donde Carabineros. Después llegó Tomás al hospital, pero no tuvieron contacto; lo vio la hermana y según le dijo ella lo tenían esposado; después le dieron sus papeles para que se retirara y Carabineros la llevó de nuevo al lugar donde estaban, donde las estaba esperando su mamá y papá.

Señala que esto se lo contó a su mamá y a la hermana Blanca; no lo ha hablado con muchas personas, pero en la casa todos saben.



Se le exhibe set N° 3 de otros medios de prueba. Video “Cámara 3. Llegada”: señala que está el auto plomo; ellos se bajan y luego se ve que le dicen que se baje; todos van caminando hacia el Banco; el que está más adelante es Tomás y al lado está el amigo. Video “Cámara 5. Llegada”: Indica que van caminando hacia el Banco, al lado de ella va Tomás y al lado también va el amigo; set N° 4, “Cámara 5. Huida”: refiere que ellos iban corriendo hacia el auto y ella va atrás. “Cámara 3. Huida”: indica que ellos se suben al auto plomo, le golpeó la ventana pero la tenían hasta arriba, y le pasa a llevar la pierna; está en la calle, se pone en la verada y pasan las niñas del jardín; estaba viendo el celular.

Expresa que después de estos hechos no ha tenido contacto con Tomás; después de estos hechos estuvo con hartas psicólogas y le dijeron que tenía depresión y bipolaridad, que se tenía que medicar; se ha intentado matar varias veces, se ha “empastillado”, dejó de ir al colegio; le afectó mucho lo que le pasó; no fue a salud mental, pero la derivaron; estuvo con diferentes psicólogas, cuando cumplió 18 años la sacaron del lugar donde estaba, no recuerda el nombre, un centro de apoyo a los menores de edad; no recuerda hace cuánto tiempo se intentó quitar la vida; han sido varias veces; antes de declarar hoy estaba nerviosa; no ha podido dormir. Agrega que tampoco ha tenido contacto con el amigo de Tomás.

**Al ser contrainterrogada por el defensor**, señala que después que el auto se va en Llole, tenía \$1.000; se metió a la página de GRINDR porque quería comprar clonazepam, no sabe cuántas veces, pero ya había antes consumido clonazepam, pero no ese día; había consumido más de una vez; nadie se lo había recetado; se lo daban las amigas o compraba a \$1.000 cada pastilla; el imputado le iba a dar las pastillas de clonazepam; esto también lo contó en una entrevista video grabada en la Fiscalía; antes de juntarse, él le había comentado que quería pagarle para tener relaciones sexuales, pero no se juntaron para eso; se subió voluntariamente al Uber; Tomás pagó la carrea del Uber, se subió voluntariamente al vehículo de Tomás; conocía desde antes a Tomás; en una ocasión se habían juntado en una casa particular junto a otras personas; lo conoció varios meses antes del hecho; cuando él la subió arriba, se golpeaba en el techo del auto con los movimientos, varias veces; le dolió la cabeza, pero eso no lo manifestó cuando constató lesiones; no sabe si el acusado eyaculó; le pidieron la ropa en el hospital y la revisaron; cuando la revisaron a ella dijeron que sí había tenido relaciones sexuales; él la tomó de la cintura, ella estaba en el asiento del copiloto y el la cargó encima de él, le trataba de quitar las manos, pero no tenía más fuerza que él; cuando se ve en el

video, ella iba nerviosa; su intención era subirse al auto y que la llevaran al liceo; tenía los \$1.000 en la mochila; Tomás le ofreció por GRINDR las pastillas y que quería tener relaciones a cambio de \$150.000.-, ella no le dijo que sí; Tomás le iba a pasar las pastillas a cambio de nada; cuando la tomó de la cintura estaba con el polerón y en la parte de abajo sin ropa, ella se la quitó la ropa de la parte de abajo, el ayudó a quitársela; no la amenazó para que se quitara la ropa, no le dijo que le iba a pegar o matar; en ese entonces había tenido relaciones con su pareja o pololo, pero no ese mismo día, fue un día o una semana antes; se separaron con su pololo como hace 1 o 2 meses; Tomás le pasó \$30.000.- porque como le chupó el pene le iba a pasar esa plata para que se quedara callada, recibió el dinero porque él se los pasó; iban a ir al Banco porque le iban a pasar más dinero; en la penetración vaginal Tomás fue más o menos brusco; cuando terminó la corrió para el lado.

2.- **Blanca**, cédula de identidad N° NUM002, nacida en San Antonio el NUM003 de 1991, 32 años, casada, dueña de casa, expresa, al ser consultada por la **fiscal**, que su hermana fue víctima de violación el 21 de noviembre de 2021; prestó declaración por estos hechos. Se efectuó ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para evidenciar contradicción, leyendo que los hechos acontecieron el 24 de noviembre de 2022. Refiere que ese día estaba en su casa y recibió un llamado telefónico de su hermana Magdalena, le dice que necesitaba ayuda, que se apure al lugar donde estaba, que estaba fuera de su colegio, el PERSONA\_JURIDICA000 de DIRECCION001; recibió el llamado como a las 10:30 horas; telefónicamente no le dijo por qué necesitaba su ayuda; tomó un Uber y se demoró 5 a 10 minutos en llegar al colegio; la hermana estaba con dos personas más y lo primero que le dijo fue que la violaron; emocionalmente estaba súper mal; la contuvo; estaba con las niñas que la habían ayudado a trasladarse desde fuera de un párvulo donde había quedado; no conocía a esas dos personas; Magdalena estaba súper mal, shockeada, triste, llorando; después de eso fueron a poner la denuncia y de ahí las trasladaron al hospital Claudio Vicuña; Carabineros necesitaba ver el tema del vehículo y revisaron cámaras donde estaba Magdalena caminando con los dos tipos; fueron al Banco en calle Providencia a girar dinero, por el acto que supuestamente había realizado la hermana.

Señala que fueron a hacer la denuncia a San Juan, a la Comisaría de Carabineros; luego la llevaron a Magdalena a constatar lesiones; del denunciado solo sabía que era la persona que violó a su hermana; la hermana le contó de los hechos en la Comisaría, fuera del colegio y en el hospital Claudio Vicuña; ella le contó que tomó en calle Miraflores un Uber en dirección a San Juan, le

dijo que continuó yendo a San Juan con Tomás, que ella no lo conocía; que ese día estaba haciendo la “cimarra”, continuaron por los alrededores de San Juan, que la persona tenía los vidrios y picaporte cerrado, que él empezó a tocarle los senos, bajó los picaportes del auto, ella le dijo que no, estaba con miedo, luego le introdujo la mano debajo de la falda, estaba con pantaletas cortas, en todo momento con miedo; luego él le pidió que le hiciera sexo oral y ella accedió por miedo ya que no tenía opción de nada; se detuvo en el camino mientras le hacía sexo oral y luego la violó; luego siguieron por los alrededores de San Juan, ella iba mal, iba en blanco; Tomás le dijo que le iba a pagar por lo que había hecho, fueron por Providencia al Banco, le iba a dar \$30.000.-; cuando van al Banco, uno delante, la hermana atrás; en el trayecto Tomás llamó por teléfono a un amigo en Llolleo y entre los dos se fueron al Banco, la hermana se fue atrás, el auto era gris, los dos tipos se subieron al auto; corriendo la hermana detrás de ellos, intentó abrir la puerta, abrió la puerta y agarró el manajo y cae al partir al auto, casi le pasó por encima el auto y ahí fue cuando la vieron las dos personas del párvulo y la llevan al colegio y ahí la llamó.

Indica que después del colegio se van a la Comisaria de San Juan a poner la denuncia y después a constatar lesiones; cuando estaban constatando lesiones en el hospital también estaba la persona denunciada; vio a la persona en el hospital; reconoce al acusado en la audiencia de juicio. Señala que no habló con el acusado en el hospital, sabe que era la persona por la descripción física que le dio la hermana, que era un joven de pelo negro, con barba especie candado, un piercing en la nariz, un poco achinado, y lo llamaba como Tomás; vio que se llevaron al imputado antes a la Comisaría y después los trasladan a ellos, y los papás ya estaba en la Comisaria.

Refiere que en la casa Magdalena lloró mucho y le brindaron tratamiento psicológico, está con depresión, se cortó los brazos, no quiere vivir, se metió en las drogas y en el alcohol, ella no era así, dice que siente vergüenza y miedo, no toma aplicaciones y no quiere andar sola; hace poco tuvo la última sesión con la psicóloga; no sabe si la psicóloga le hizo algún diagnóstico.

**Al ser contrainterrogada por el defensor**, indica que su hermana después de los hechos comenzó a tomar alcohol y consumir drogas, marihuana y tusi; después de lo que sucedió comenzó a tomar clanezapam y se intentó suicidar, antes de los hechos no tomaba nada.

**3.- Javiera Bernarda Abarca Gómez**, cédula de identidad N° 19.404.453-4, nacida en San Antonio el 22 de octubre de 1996, 27 años, técnica en Educación Parvularia, soltera, expresa, al ser consultada por la **fiscal**, que fue testigo del hecho que ocurrió el 24 de noviembre de 2021. Efectuado

ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, para evidenciar contradicciones, lee “24 de noviembre de 2022”. Señala que ese día se dirigía a su trabajo, era alrededor de las 10 de la mañana, iba con una compañera de trabajo, y en la esquina de Santa Rita de San Antonio, pasaron 2 sujetos corriendo, pensaron con la compañera de trabajo que era un asalto, los sujetos se subieron a un vehículo de color gris, al momento siguiente pasa una niña vestida de uniforme de colegio e intentó entrar al auto, lo que no pudo porque las personas se dieron a la fuga, la niña retrocedió a la vereda y le preguntó qué le había pasado y ella textualmente dice que la violaron, se quedó en shock, porque no pensó que le iba a decir eso; la dijo a la compañera de trabajo que se fuera al trabajo y que ella se iba a quedar con la niña; le preguntó qué quería hacer y a quién llamaban y la niña le dijo que quería irse al colegio; iban en dirección a tomar el colectivo y se sentaron en un asiento cercano, le preguntó si quería llamar a alguien y la niña le dijo que iba a llamar a su hermana; la llamó y le dijo que se juntaran en el colegio; en ese momento llegó su jefa y se fueron en el auto de la jefa al colegio, se quedaron afuera del colegio esperando a la hermana de la niña, esperaron unos minutos, llegó la hermana, le comentaron lo sucedido y se dirigieron a la Comisaria, donde dio su testimonio y después se fue a su trabajo.

Detalla que cuando vio a la niña, ella iba corriendo al igual que las otras dos personas, asustada, tiritando; la niña se llama Magdalena; la trasladaron al Colegio PERSONA\_JURIDICA000, se demoraron poco tiempo en llegar al colegio y esperaron a la hermana de la niña como media hora; Magdalena estaba con mucha vergüenza, ya que la hermana pensaba que estaba en el colegio y no sabía nada de esto; acompañó con la jefa a la niña a la Comisaria y después de dar su testimonio se fue al trabajo; después de la citación supo el nombre de la persona del acusado, pero no lo conoce.

#### **El defensor no hizo preguntas.**

4.- **Carlos Eduardo Santander San Martín**, cédula de identidad N° 18.581.835-7, nacido en Nueva Imperial el 19 de febrero de 1985, 39 años, sargento 2° Carabinero, quien a las preguntas de la **fiscal** refiere que el 24 de noviembre de 2022 se encontraba de servicio de primer patrullaje, recibiendo un comunicado radial de la Subcomisaria de Lillole, diciéndole que se traslade a prestar cooperación por una denuncia por un delito de violación; recibió el comunicado a las 11:30 del día; una vez en lugar se entrevistaron con una persona de nombre Blanca, la cual narró que alrededor de las 10:30 horas recibió un llamado de su hermana Magdalena quien le solicitó que concurra al colegio, ya que mantenía un problema, se trasladó al lugar y al entrevistarse con

su hermana ella le dijo que fue violada, narrándole que conoció a una persona por una aplicación, de nombre Tomás, donde el joven le envió un Uber al sector de Placilla, trasladándola hasta el sector rural de San Juan, una vez en el sector rural, se subió al vehículo de Tomás, de color gris, señalando la denunciante que luego de unas vueltas que dieron en el vehículo el joven comenzó a realizarle tocaciones en los senos y posteriormente intentó introducir sus manos en la ropa interior de la niña, ella andaba con ropa apretada, y luego el joven le solicitó a la menor que se quitara la ropa y que le realizara sexo oral, posteriormente tienen relaciones sexuales, narrando la denunciante que la femenina accedió debido a que tenía temor y el vehículo se encontraba con seguro; de igual forma hizo presente que el masculino le ofreció dinero una vez finalizado el acto sexual.

Precisa que a doña Blanca la entrevistó en la Comisaría de Llolleo; en esos momentos la víctima estaba en la misma unidad; la víctima se llama Magdalena; la víctima quedó en la unidad, ya que estaba de guardia una funcionaria femenina y el personal masculino entrevistó a la hermana mayor, siendo posteriormente trasladadas al hospital para la constatación de lesiones.

Respecto del imputado tenían la información que tenía un vehículo gris hatchback y las características físicas: delgado, pelo corto negro, un piercing en la nariz, de nombre Tomás y que era del sector de San Juan. Indica que con esta información, según lo narrado por la víctima, se trasladaron a Llolleo, donde el imputado llamó a un amigo y se trasladaron hasta Santa Rita con Providencia, donde descenden del móvil los tres, iban en dirección al Banco donde el masculino iba a retirar dinero para darle a la mujer, instantes en que los dos masculinos salieron corriendo y se dirigieron al vehículo mientras eran seguidos por la afectada y los denunciados se dieron a la fuga; la grabación la obtuvieron de un local comercial llamado Santa Masa, verificando la patente del vehículo, que la propietaria se llamaba Ester Abarca y el domicilio de ella en el sector de San Juan.

Se le exhibe el set N° 4 de otros medios de prueba: Video 1, señala que es la intersección de Santa Rita con Providencia en Llolleo, San Antonio; es la dinámica anterior a que los jóvenes se suban al vehículo. Video 2, aparece el vehículo sindicado por la víctima, los jóvenes huyeron y se subieron al vehículo huyendo del lugar. No recuerda la placa patente del vehículo. Se efectúa el ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal para refrescar memoria, indicando que la placa patente es la BYBS82; se verificó que correspondía a un automóvil Kia Rio 5 color gris y la propietaria era Ester Abarca; dentro de las primeras diligencias, dentro del horario de flagrancia, concurren al sector de

San Juan con la finalidad de entrevistarse con la propietaria; una vez en el lugar desde el exterior se veía el vehículo estacionado; se entrevistaron con la señora Ester, manifestando que era su vehículo, se le dio a conocer que el vehículo estaba siendo sindicado que participó en un delito de violación; de igual forma, se verificó en el registro civil, por el sistema biométrico, los hijos de la señora Ester, verificándose que uno de ellos coincidía con las características y nombre del denunciado; al narrarle la denuncia a la propietaria del vehículo, ella manifestó que su hijo se llama Tomás, al cual llama y este reunía las características físicas sindicadas por la víctima; la mamá le consultó y él dijo que conoció a una persona a través de la aplicación GRINDR, con la que había llegado a un trato económico a cambio de relaciones sexuales con consentimiento. Agrega que al estarse ante un delito flagrante, se procedió a su detención; se tomó contacto con el fiscal de turno quien dispuso el control de detención, constatación de lesiones, que el vehículo sea trasladado a la unidad y sea periciado por LABOCAR, que SIP recopile las grabaciones y haga un fotograma. La detención fue a las 13:40 horas, el detenido se llama Tomás Coloma Abarca. Identifica al acusado en la audiencia de juicio.

Se le exhibe set N° 2 de los otros medios de prueba. A la fotografía N° 1 señala que es la parte frontal del automóvil participante en el ilícito; N° 2, el mismo vehículo; las fotografías se tomaron en la Subcomisaria de Llolleo; N° 3, la parte posterior del mismo vehículo; N° 4, parte posterior costado derecho; N° 5, mismo vehículo parte posterior; N° 6, parte posterior del mismo vehículo; N° 7, la manilla de la chapa de la puerta; N° 8, el lugar donde estaba situado el vehículo conforme a las grabaciones y narración de la víctima; N° 9, mismo lugar, desde otro ángulo.

Expresa que la víctima iba acompañada por una testigo que vio a los sujetos darse a la fuga y por la hermana, siendo la víctima luego trasladada a constatar lesiones.

**Al ser contrainterrogado por el defensor**, indica que no se le advirtió a la madre del imputado de su derecho de no incriminar a su hijo; le dijeron los derechos al imputado, y no quiso declarar; luego de ser detenido el imputado llamaron a personal de la SIP, quien verificó la existencia de las cámaras de seguridad; al fiscal lo llamaron cuando tenían detenido al imputado. No sabe que pasó con las muestras biológicas del vehículo; la matrona dijo que la víctima no tenía lesiones en tronco y extremidades superiores; en la pierna izquierda tenía un hematoma atribuible a una mordedura de perro; a nivel vaginal no se evidenciaron laceraciones ni lesiones. No recuerda que la afectada haya tenido lesiones en la cabeza.

## **II.- Prueba documental:**

1.- Certificado de nacimiento de la víctima, emitido por el Servicio de Registro Civil e Identificación.

2.- Dato de atención de urgencia N° NUM004, de fecha 24 de noviembre de 2022, del Hospital Claudio Vicuña de San Antonio, correspondiente a la víctima.

3.- Dato de atención de urgencia N° NUM005 de fecha 24 de noviembre de 2022 del Hospital Claudio Vicuña de San Antonio, correspondiente a la víctima.

## **III.- Otros medios de prueba:**

1.- No incorporado.

2.- Set de 9 fotografías que dan cuenta del vehículo que conducía el acusado.

3.- Dos videos que dan cuenta del momento en que el acusado trasladó a la víctima a las inmediaciones de calle Divina Providencia de la comuna de San Antonio.

4.- Dos videos que dan cuenta del momento en que el acusado huyó a bordo del vehículo.

**OCTAVO: Prueba de la defensa.** Que, la defensa hizo suya la prueba de cargo e incorporó prueba independiente consistente en el siguiente testimonio: **Carlos Andrés Toro Reyes**, cédula de identidad N° 20.326.954-4, 23 años, Carabinero, quien a las preguntas del **defensor** refiere que el 24 de noviembre de 2022 se encontraba de servicio de primer patrullaje acompañando al sargento 2° Carlos Santander San Martín, momentos en que recibieron un comunicado de la unidad policial de Llolevo quienes le manifiestan si podían concurrir a dicha unidad porque mantenían un procedimiento de violación; al llegar a la unidad se encontraba una persona de sexo femenino quien se identificó como Blanca, quien expresó que se encontraba en su domicilio recibiendo un llamado de parte de su hermana, Magdalena, quien expresó que concurren al Liceo PERSONA\_JURIDICA000, concurriendo a las 10:30 de la mañana, y al llegar, Magdalena le manifestó que la violaron, a posterior le comentó que a las 8:30 horas, mediante la aplicación GRINDR conoció a Tomás, no recordando mayores antecedentes, con quien pactó un encuentro, donde la persona le mandó un Uber hacia calle Miraflores sector de Placilla, para trasladarla al sector de San Juan, donde la recogió Tomás, se subió a su vehículo de color gris y comenzaron a dar vueltas por el sector, él le tocó los senos y luego intentó introducir sus manos en las partes íntimas, donde ella le manifestó que no porque mantenía unas pantaletas apretadas, Tomás le

manifestó que se saque la ropa interior, ella accede debido a que estaba sola y con temor, para posteriormente detenerse en un sitio eriazo y expresarle que le realizara sexo oral, posteriormente mantienen relaciones sexuales sin su consentimiento, y luego de terminar Tomás le manifestó que le iba a dar una recompensa monetaria, llamando a un amigo a quien recoge en el sector de Llolleo, donde concurren en conjunto con la víctima hasta calle Santa Rita con Divina Providencia donde se detienen y se bajan del vehículo para dirigirse a la plaza de Llolleo. Indica que al tomar los antecedentes de la denuncia, realizan las primeras diligencias, trasladándose hasta calle Santa Rita, donde se detuvo el vehículo, el local Santa Masa, donde se le exhiben las cámaras de seguridad, visualizándose el vehículo que se detiene con Tomás, otra persona de sexo masculino y Magdalena, donde los tres se bajan del vehículo, caminan en dirección a la plaza de Llolleo, pasan unos minutos y vuelven, y llegando a calle Casanova Tomás y el otro masculino empiezan a correr, subiéndose al vehículo y Magdalena se posicionó al lado del conductor, huyendo el vehículo del lugar.

Detalla que no se pudo establecer por qué razón se contactaron por GRINDR, ni por qué la mandó a buscar en Uber. El sargento Carlos Santander San Martín estaba a cargo del procedimiento; el ir a lugar y visualizar las cámaras fueron actuaciones autónomas, además verificaron la patente del vehículo mediante el Registro Civil, el cual se encontraba a nombre de una persona de sexo femenino de nombre Ester Abarca, verificando a los hijos, apareciendo uno de nombre Tomás quien reunía las características de la persona que denunció la víctima; concurrieron hasta el domicilio de la propietaria entrevistándose con ella, le manifestaron sobre la denuncia, señalando que tenía un hijo de nombre Tomás; no le advirtieron a la señora Ester de su derecho a no inculpar a un pariente; se entrevistaron con Tomás, quien dijo que durante la mañana se juntó con una persona de sexo femenino con quien mantuvo relaciones sexuales con consentimiento; después que se entrevistaron con Tomás lo detuvieron y luego le dieron a conocer sus derechos.

**Al ser contrainterrogado por la fiscal**, refiere que dentro de las características que le dio la hermana de la víctima le dijo que tenía el pelo corto, negro, test morena, delgado, achinado, barba tipo candado y un piercing en la nariz, de nombre Tomás; a través de las cámaras de seguridad determinaron las características y patente del auto; que Tomás descendió del asiento del conductor, otro sujeto del asiento del copiloto y la víctima desde un asiento de atrás.

**NOVENO: Valoración de la prueba y falta de acreditación de los hechos punibles.** Que, el Ministerio Público imputa al acusado la comisión del



delito de violación previsto en el artículo 361 N° 1 del Código Penal, en particular, el haber penetrado a la víctima, mayor de 14 años, vía bucal y vaginal, tomándola con fuerza de la cintura y subiéndola arriba de él para lograr dicho cometido, pese a la fuerza en contrario y oposición de la afectada; y, además, el delito de lesiones menos graves, contemplado en el artículo 399 del mismo cuerpo legal, al darse a la fuga en su automóvil y aplastar con las ruedas de su vehículo el pie izquierdo de la agraviada.

#### **I.- Respecto al delito de violación:**

En primer término, es menester tener presente que en los delitos de carácter sexual asume especial relevancia el relato de la víctima, pues, es de aquel de donde deriva la imputación efectuada al acusado, ya que por regla general no existen testigos presenciales de los hechos, de manera que la única persona que puede dar testimonio de las conductas ejecutadas por el hechor es el propio agraviado. El asunto entonces radica en determinar si en el caso *sub lite* la declaración de la víctima satisface el estándar de convicción que nuestro ordenamiento jurídico requiere.

Aclarado lo anterior, es preciso señalar que el ente persecutor, a fin de probar cada uno de los extremos fácticos de la acusación por el delito de violación, incorporó diversos medios probatorios –consignados en el considerando séptimo–, siendo la más importante fuente de información el relato de la afectada **Magdalena**, actualmente de 18 años, quien, en lo medular, manifestó que el 24 de noviembre, hace como uno o dos años, cuando tenía 16, no fue al liceo e hizo la “cimarra”, juntándose con Tomás a las 8:30 horas de la mañana; él le pidió un Uber que la pasó a buscar a un paradero cerca de su casa y la llevó hasta San Juan, pasando Llolleo; llegó al destino que él le indicó y la estaba esperando en un automóvil, se subió al auto y él la llevó a dar una vuelta por el sector, porque él le dijo que vivía cerca. Refiere que a Tomás lo conoció por GRINDR, que es una aplicación donde se conoce gente y se buscan drogas; en ese entonces estaba buscando pastillas de clonazepam; él le dijo que vendía, se quedaron de juntar y que él le iba a pasar las pastillas; no sabe cuánto tiempo antes de esa vez se habían conocido por la aplicación GRINDR, pero ya había hablado con Tomás. Señala que él la habló y le dijo que se juntaran en la mañana, que fuera a buscar las pastillas; le dijo que sí y que después se iba para el liceo; andaba buscando las pastillas de clonazepam porque quería consumirlas para acabar con su vida; se demoró en llegar de Placilla a San Juan como 10 minutos; él la estaba esperando en un auto plomo, no recuerda la patente; Tomás estaba solo; había tierra y piedras, y casas hacia arriba; se subió en el asiento delantero del auto; él la llevó a dar una vuelta y

luego la llevó para un lugar lleno árboles y piedras, y alrededor estaba tapado todo con árboles, llegó al último y paró ahí. Ese día estaba vestida de escolar, con buzo. Le dijo a Tomás que después de juntarse con él se iba al colegio. Cuando llegaron al lugar, él no habló de las pastillas y le preguntó si le podía chupar el pene por plata, le dijo que no, que se tenía que ir para el colegio, le preguntó si la podía ir a dejar; le insistió que se lo chupara el pene y que le iba a pasar \$30.000.-; después que le dijo que no, él la agarró del pelo y la hizo que se lo hiciera igual, lo de chuparle el pene; le corría la mano y tuvo que chuparle el pene; él le introdujo el pene en la boca; la agarró del pelo con la mano; no recuerda cuanto duró esto; Tomás no le dijo nada en ese momento; él estaba sentado en el lugar del volante, ella estaba al otro lado y la tenía agarrada del pelo, ella estaba de lado; Tomás se bajó los pantalones y el bóxer; luego él le dijo que se quitara la ropa y se subiera arriba de él; estaba con pantis, short y el buzo; le hizo sacarse la parte de abajo, la tomó de la cintura y la subió encima de él; el auto estaba con pestillo y las ventanas arriba; él quería colocar música; él le dijo que se quitara la parte de abajo y ella le dijo que no, que se tenía que ir al liceo, que la fuera a dejar, que se quería ir; le pasó como 20 o 30 mil pesos; le dijo que se quedara callada y que se sacara la parte de abajo, le hizo caso y se sacó la parte de abajo y la agarró de la cintura y la subió encima de él; estaban en la parte de adelante el auto y queda encima de él, en la parte del volante; después él hizo que se bajara la ropa interior e introdujo su pene en la vagina, mientras ella se pegaba en la cabeza con la parte del techo y estaba afirmada del volante; Tomás la tenía afirmada de la cintura; ella no le dijo nada en ese momento; él le decía que se quedara callada; después él terminó y la corrió para el lado; luego él le quitó la plata que le había pasado, le dijo que era robada, y la iba a dejar en Llolleo y después le dijo que no, que iba a ir a buscar una plata que le iba a pasar, que la iba a ir a buscar donde un amigo; se dio vueltas por Llolleo y Tomás le dijo que no encontraba al amigo y que se bajara, le dijo que no, porque no conocía ese lugar y que la fuera a dejar al colegio; él le dijo que no, porque Carabineros se lo iba a llevar porque él andaba robando; pasó a buscar a un amigo, en ningún momento ella se bajó del auto, hizo que se pasara para atrás y se subió un amigo de él a quien ella conocía, de nombre Edison, la saludó pero no le respondió nada; era primo del pololo de su amiga Tabata; Edison se subió cerca de Llolleo; cuando se subió Edison le preguntó a Tomás que andaba haciendo y él le dijo que andaba “weveando”; Tomás le dijo a Edison que fueran a sacar una plata al Banco, porque se la iba a pasar a ella para que se quedara callada; Tomás se estacionó y le decía que se bajara, ella no quería bajarse porque no conocía el lugar y no quería estar con ellos, quería

que la dejaran en el Liceo; se bajó del auto el amigo y Tomás, y hace que se baje del auto, porque Tomás le abrió la puerta de atrás, le dijo que se bajara con su mochila, cerraron el auto, ellos iban caminando atrás luego se adelantaron y llegaron primero al Banco de Llole; ellos no entraron al Banco porque se estaban fumando unos cigarros; se pusieron a conversar, se dan media vuelta y salieron corriendo hacia el auto plomo estacionado; salió detrás de ellos porque no conocía el lugar y quería que la fueran a dejar al Liceo; le golpeó la ventana a Edison, partieron el auto y le pasaron a llevar la pierna con la rueda del auto.

Agrega que se puso a llorar y no sabía qué hacer, caminó hacia una plaza, se puso en unas bancas, pasó una señora joven de nombre Javiera, con otra persona más, y le preguntaron que le había pasado, respondiendo que la habían violado, que no sabía que hacer; ellas le dijeron que conversaran; se sentó con Javiera a conversar y le pidió que la llevara al Liceo, que no quería decirle a nadie, porque le daba vergüenza y no tenía mucha confianza en que la ayudaran; la llevaron al liceo que queda en DIRECCION000, estacionaron por la parte de arriba, se fumaron un cigarro; antes había llamado a su hermana Blanca para que fuera al Liceo urgente, que necesitaba hablar con ella; no le contó a la hermana por teléfono; cuando llegó al liceo se sentó en un muro y le preguntaban de donde era, que tenía que hacer una denuncia, que no podía quedar así, les respondió que tenía miedo, que no quería; se quedaron con ella hasta que llegó la hermana a quien le contó lo que le había pasado, ella la abrazó y le dijo que la iba a llevar a la PDI; la llevó, no quería entrar; llegó Javiera con su otra compañera que trabajaban en un jardín; llegaron donde Carabineros y le preguntaron que le había pasado, quién era el tipo, dijo como era, mostró el celular y dijo que el tipo la había bloqueado; le hablaba a Tomás y no le llegaban los mensajes; dijeron que lo iban a ir a buscar, pero que tenía que ir a constatar lesiones al hospital; la revisaron, le vieron la ropa, la hicieron tomar unas pastillas; pasó varias horas en el hospital; después le dijeron que habían encontrado al tipo; lo encontraron en su domicilio y lo llevaron donde Carabineros. Después llegó Tomás al hospital, pero no tuvieron contacto; lo vio la hermana y según le dijo ella lo tenían esposado; después le dieron sus papeles para que se retirara y Carabineros la llevó de nuevo al lugar donde estaban, donde las estaba esperando su mamá y papá.

Expresa que después de estos hechos estuvo con hartas psicólogas y le dijeron que tenía depresión y bipolaridad, que se tenía que medicar; se ha intentado matar varias veces, se ha “empastillado”, dejó de ir al colegio; le afectó mucho lo que le pasó; no fue a salud mental, pero la derivaron; estuvo con diferentes psicólogas, cuando cumplió 18 años la sacaron del lugar donde

estaba, no recuerda el nombre, un centro de apoyo a los menores de edad; no recuerda hace cuánto tiempo se intentó quitar la vida; han sido varias veces.

*Al ser contrainterrogada por el defensor*, señala que después que el auto se va en Lillo, tenía \$1.000; se metió a la página de GRINDR porque quería comprar clonazepam, no sabe cuántas veces, pero ya había antes consumido clonazepam, pero no ese día; había consumido más de una vez; nadie se lo había recetado; se lo daban las amigas o compraba a \$1.000 cada pastilla; el imputado le iba a dar las pastillas de clonazepam. Antes de juntarse, él le había comentado que quería pagarle para tener relaciones sexuales, pero no se juntaron para eso; se subió voluntariamente al Uber; Tomás pagó la carrea del Uber, se subió voluntariamente al vehículo de Tomás; conocía desde antes a Tomás; en una ocasión se habían juntado en una casa particular junto a otras personas; lo conoció varios meses antes del hecho; cuando él la subió arriba, se golpeaba en el techo del auto con los movimientos, varias veces; le dolió la cabeza, pero eso no lo manifestó cuando constató lesiones; no sabe si el acusado eyaculó; le pidieron la ropa en el hospital y la revisaron; cuando la revisaron a ella dijeron que sí había tenido relaciones sexuales; él la tomó de la cintura, ella estaba en el asiento del copiloto y el la cargó encima de él, le trataba de quitar las manos, pero no tenía más fuerza que él; cuando se ve en el video, ella iba nerviosa; su intención era subirse al auto y que la llevaran al liceo; tenía los \$1.000 en la mochila; Tomás le ofreció por GRINDR las pastillas y que quería tener relaciones a cambio de \$150.000.-, ella no le dijo que sí; Tomás le iba a pasar las pastillas a cambio de nada; cuando la tomó de la cintura estaba con el pelerón y en la parte de abajo sin ropa, ella se la quitó la ropa de la parte de abajo, el ayudó a quitársela; no la amenazó para que se quitara la ropa, no le dijo que le iba a pegar o matar; en ese entonces había tenido relaciones con su pareja o pololo, pero no ese mismo día, fue un día o una semana antes; se separaron con su pololo como hace 1 o 2 meses; Tomás le pasó \$30.000.- porque como le chupó el pene le iba a pasar esa plata para que se quedara callada, recibió el dinero porque él se los pasó; iban a ir al Banco porque le iban a pasar más dinero; en la penetración vaginal Tomás fue más o menos brusco; cuando terminó la corrió para el lado.

Así las cosas, la víctima manifestó en estrados una secuencia de hechos de inusitada ocurrencia, advirtiéndose en su relato una serie de inconsistencias y contradicciones que impiden superar el estándar de la duda razonable para establecer que fue forzada o intimidada por el acusado a mantener relaciones sexuales con él. En efecto, la adolescente al inicio de su relato afirmó que únicamente se había contactado por la aplicación GRINDR con el imputado, y

que solo accedió a juntarse con él porque le iba a regalar pastillas de clonazepam; sin embargo, al ser contrainterrogada, refirió que sí conocía personalmente el encartado, ya que en una ocasión se habían juntado en una casa con otras personas, añadiendo que además de ofrecerle las pastillas “a cambio de nada” por la aplicación, Tomás le ofertó la suma de \$150.000.- por mantener relaciones sexuales con él, limitándose a indicar que a aquella propuesta “no le dijo que sí”, es decir, no lo rechazó expresamente. De esta forma, Magdalena estando en conocimiento de las intenciones del Tomás, accedió a reunirse con el encartado en un sitio eriazo y aislado, llegando al lugar en un Uber que el imputado pagó y luego se subió a su automóvil.

Asimismo, otro aspecto que merma la credibilidad de su relato, surge de la circunstancia que no fue corroborado debidamente que la afectada haya sido forzada a ir al Banco a retirar dinero. Al respecto, la adolescente manifestó que luego que Tomás la violentara sexualmente, llamó a un amigo de nombre Edison, y la obligó a ir a una sucursal bancaria a girar dinero, el cual se lo iba a entregar para que se “quedara callada” por lo que le había hecho, lo cual no ocurrió, ya que luego de compelerla a bajar del auto y caminar en dirección al Banco, se dieron a la fuga en el mismo vehículo, ante lo cual la joven salió en persecución del automóvil, golpeó reiteradamente el vidrio del copiloto para que la dejaran entrar, pero no logró su cometido, escapándose los sujetos rápidamente en el vehículo y le pasan una rueda por su pie izquierdo. No obstante, en los videos exhibidos, en particular “Cámara 3. Llegada”, no es posible apreciar que la menor haya sido obligada a bajarse del auto –como ella afirma- y no se observa ningún tipo de interacción que dé cuenta que la estaban amedrentando o algún tipo de gesticulación que denote miedo, angustia o nerviosismo por parte de la joven, por el contrario, se aprecia que los tres descenden voluntariamente del auto y se van caminando de forma muy calma hacia la sucursal bancaria, y solo una vez que el encartado con su amigo salieran corriendo del lugar y se subieran al auto para huir (Cámara 3. Huida), es que la adolescente emprendió la persecución del automóvil para que la dejaran subir. Sobre este punto, cabe señalar que la afectada refirió que intentó ingresar nuevamente al vehículo porque no conocía el lugar donde estaba y quería que la fueran a dejar al Liceo, sin embargo, la explicación aportada carece de la contundencia necesaria para justificar una conducta absolutamente inusual en este tipo de casos de violencia sexual, máxime si no se estaba en una zona aislada, sino en un lugar poblado del sector de Llolleo, siendo alrededor de las 10 de la mañana e incluso iban en ese instante pasando dos transeúntes a su lado, que a la postre la ayudaron en primera instancia.

En este escenario, en el que confluyeron una serie de circunstancias de inusual ocurrencia para este tipo de ilícitos, cobraba especial relevancia la determinación de las hipótesis comisivas de fuerza e intimidación imputadas por el persecutor penal al encausado, lo que en definitiva no logró acreditar más allá de toda duda razonable, desde que el relato de la afectada en estos aspectos también fue impreciso, poco claro y contradictorio. En lo atinente, la agraviada relató que una vez que estaba al interior del automóvil de Tomás, éste le preguntó si le podía chupar el pene por plata, le dijo que no, que se tenía que ir para el colegio, le insistió que le chupara el pene y que le iba a pasar \$30.000.-; después que le dijo que no, él la agarró del pelo con la mano y la hizo que le chupara el pene igual; luego él le dijo que se quitara la ropa y se subiera arriba de él; le dijo que se quitara la parte de abajo y ella le dijo que no, que se tenía que ir al liceo, que la fuera a dejar, que se quería ir; le pasó como 20 o 30 mil pesos; le dijo que se quedara callada y que se sacara la parte de abajo, le hizo caso y se sacó la parte de abajo y la agarró de la cintura y la subió encima de él; después él hizo que se bajara la ropa interior e introdujo el pene en su vagina, mientras ella se pegaba en la cabeza con la parte del techo y estaba afirmada del volante; él la tenía afirmada de la cintura; ella no le dijo nada en ese momento; él le decía que se quedara callada; después él terminó y la corrió para el lado; después él le quitó la plata que le había pasado, le dijo que era robada, y la iba a dejar en Llolleo y después le dijo que no, que iba a ir a buscar una plata que le iba a pasar para que se quedara callada.

Por tanto, no obstante referir la agraviada que Tomás la forzó a chuparle el pene y que no consentía en las acciones sexuales que le requería el imputado, luego que le entregó la suma de \$30.000.-, indica que accedió a sacarse el pantalón y la ropa interior, introduciéndole el encartado el pene en su vagina, lo cual ciertamente constituye una contradicción en su relato en relación a su consentimiento, lo cual se ve acentuado al ser contrainterrogada por el abogado defensor, expresando que no fue objeto de amenazas por parte del enjuiciado para que se quitara la ropa; reconociendo que Tomás previamente, por la aplicación GRINDR, le había ofrecido \$150.000.- por mantener relaciones sexuales; que fue Tomás quien pagó el Uber que la llevó hasta el lugar donde se encontraba y que luego se subió voluntariamente a su vehículo; a lo que se suma que –como se explicitó- no se encuentra corroborado que la adolescente haya sido obligada a dirigirse hasta el sector de Llolleo a girar en una sucursal bancaria la suma de \$150.000.-, que es la cantidad de dinero que reconoció que el enjuiciado le había ofrecido por mantener relaciones sexuales.

De igual forma, es menester señalar que las falencias evidenciadas en el testimonio de la víctima no fueron superadas por el resto de la prueba de cargo. En efecto, la hermana de la agraviada, doña **Blanca**, es una testigo de oídas, que reprodujo en lo atinente lo que le relató la afectada, incluso aportó una serie de antecedentes que fueron contradictorios con lo atestiguado por la adolescente, manifestando que su hermana después de los hechos comenzó a tomar alcohol y consumir drogas, marihuana y tusi; después de lo que sucedió comenzó a tomar clonazepam y se intentó suicidar, antes de los hechos no tomaba nada. Sin embargo, Magdalena indicó en estrados que ya antes de los hechos tomaba pastillas de clonazepam y que el ese día “andaba buscando las pastillas de clonazepam porque quería consumirlas para acabar con su vida”. Así las cosas, este es otro elemento más que no permite inferir la efectividad de los hechos, desde que no es posible atribuir a los mismos daños de carácter psicológicos que se arrastraban desde antes por parte de la agraviada, sin que se haya aportado algún medio probatorio de carácter pericial o de otra índole que permita arribar a una conclusión diversa.

Por su parte, la deponente **Javiera Abarca Gómez** no aportó mayores detalles de los hechos, solo indicando que encontró a Magdalena en la calle luego que viera a los sujetos darse a la fuga en el automóvil, y la joven le dijo que la habían violado, manifestando la menor que quería irse a su colegio y que no quería relatar lo sucedido, convenciéndola que debía denunciar lo acontecido, llamando a su hermana Blanca y la acompañó a su Liceo a que esperaran a la hermana. Si bien añadió que Magdalena en esos momentos estaba asustada, tiritando y con mucha vergüenza, ya que la hermana pensaba que estaba en el colegio y no sabía nada de lo ocurrido; esto no altera lo que se ha venido razonando, desde que resulta del todo comprensible aquel estado emocional de la menor de edad en esa época, al haber faltado al colegio para encontrarse con una persona con la que mantuvo relaciones sexuales y quien luego cobarde e inexplicablemente la dejó abandonada en la vía pública.

Asimismo, los funcionarios policiales **Carlos Santander San Martín** y **Carlos Toro Reyes** no aportaron antecedentes de interés para dilucidar la efectividad de los hechos luctuosos, al solo entrevistar a la hermana de la víctima, una testigo de oídas del supuesto ilícito, dando cuenta principalmente de las diligencias policiales efectuadas, en particular aquellas destinadas a individualizar y detener a la persona del acusado, exhibiéndose al primero los **videos** en los que aparecen los jóvenes huyendo de la afectada, subiéndose a un automóvil que quedó registrada su placa patente y un **set fotográfico del vehículo** conducido por el encartado.

El persecutor penal además incorporó el **certificado de nacimiento de la víctima**, del cual se desprende que a las fecha de los hechos efectivamente tenía 16 años, al haber nacido el NUM000 de 2006; y el **Dato de Atención de Urgencia N° NUM005** de fecha 24 de noviembre de 2022 del Hospital Claudio Vicuña de San Antonio, correspondiente a la víctima, en el que, en lo pertinente, se consigna: *“a nivel de tronco y extremidades superiores sin presencia de lesiones; hematoma en pierna izquierda (manifiesta ataque de perro en su hogar); a nivel vaginal sin presencia de laceraciones; no se evidencia lesiones; se toma muestras de ADN cultivo y búsqueda espermios”*, documento que, por tanto, tampoco aporta elementos de convicción para determinar la efectividad de la agresión sexual de la que da cuenta la afectada, al no presentar lesiones en el tronco o extremidades ni laceraciones en la vagina.

## **II.- En cuanto al delito de lesiones menos graves:**

En lo que respecta a este ilícito, cabe señalar que con la prueba rendida, en particular el testimonio de la afectada Magdalena, el Dato de Atención de Urgencia N° NUM004, de fecha 24 de noviembre de 2022, del Hospital Claudio Vicuña de San Antonio, correspondiente a la víctima y del Video “Cámara 3. Huida”, es posible establecer que efectivamente la adolescente sufrió una lesión en su pie izquierdo, resultando con un traumatismo del primer orjejo, a consecuencia de que fue aplastado por la rueda trasera del costado derecho del vehículo conducido por el acusado Tomás Coloma; sin embargo, como se observa claramente en el video referido, el resultado no es posible atribuírselo a una conducta dolosa del encartado, desde que se aprecia que el vehículo ya estaba en movimiento cuando la agraviada tomó la manilla y se sujetó de ella para intentar abrirla, corriendo unos metros a su costado con ese fin, sin que, por la posición del automóvil, le fuera posible al enjuiciado percatarse o representarse que su rueda trasera iba a aplastar el pie de la menor. Así las cosas, no concurre el elemento subjetivo del ilícito en comento.

**En consecuencia**, del mérito de todo lo expuesto y analizado precedentemente, el relato de la víctima no cuenta con la fuerza probatoria necesaria para acreditar la existencia del delito de violación imputado al acusado; y la restante prueba de cargo no subsanó las falencias explicitadas, ya que todos aquellos medios probatorios giraron primordialmente en torno a los dichos de la afectada y su hermana, antecedentes que ceden ante la multiplicidad de contradicciones e imprecisiones evidenciadas. Y si bien es cierto que –como afirma la Fiscalía– con la entrada en vigencia de la Ley 21.057 los informes de credibilidad y daño están en desuso y en el delito de violación de medio comisivo fuerza no se exige la existencia de lesiones, la secuencia de



hechos de inusitada ocurrencia que relató la adolescente, reconociendo que accedió a reunirse con el encartado en un sitio aislado a pesar de tener conocimiento que éste le había ofrecido dinero para mantener relaciones sexuales, agregando que incluso luego de haber sido violentada sexualmente, se dirigió voluntariamente junto al acusado a retirar dinero a una sucursal bancaria, y lo contradictorio y poco claro que fueron sus dichos respecto a la comisión misma del hecho luctuoso, constituyen elementos que inciden en aspectos esenciales para determinar la credibilidad del relato y no solo sobre aspectos circunstanciales como indica la fiscal, debiendo desestimarse por tanto las alegaciones del Ministerio Público en este sentido.

Probanzas que por lo demás, como ya se razonó, tampoco se encuentran revestidas de la suficiencia debida para determinar el tipo subjetivo del ilícito de lesiones menos graves.

**DÉCIMO: *Decisión absolutoria.*** Que, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 340 del Código Procesal Penal, nadie puede ser condenado por un delito, sino cuando el tribunal que lo juzgare adquiriere, más allá de toda duda razonable, la convicción de que realmente se hubiere cometido los hechos punibles objeto de la acusación y que en él hubiere correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley.

En nuestro modelo procesal punitivo corresponde al Ministerio Público acreditar el delito y la participación del acusado, conforme a los hechos contenidos en la acusación, para efectos de obtener su pretensión de condena y si el ente persecutor no logra satisfacer el estándar probatorio impuesto por la ley procesal penal, la consecuencia necesaria del incumplimiento de esa carga es la absolución del acusado.

En este sentido, corresponde hacer presente que la existencia de duda razonable puede producirse aun cuando la defensa no acredite mediante teoría alternativa y prueba propia hecho alguno, pues, si los elementos de prueba de cargo son insuficientes para alcanzar el señalado estándar no puede más que arribarse a decisión absolutoria.

En cuanto al alcance de la expresión “duda razonable”, para los autores Horvitz Lennon y López Masle “no basta con que el acusador produzca prueba “más convincente” que el acusado, sino que debe tratarse de prueba que conduzca a la completa convicción, esto es, a un grado de certeza moral acerca de la existencia de los hechos que configuran el delito y la participación del acusado (...).Una duda razonable que justificaría absolución es una duda basada en la razón y que surja de la evidencia o la falta de evidencia, y es la duda que un hombre o mujer razonable podría abrigar, y no la es una duda

rebuscada ni imaginada, ni la duda que un jurado podría hacer aparecer para evitar realizar una tarea o deber desagradable. Duda razonable es una duda que llevaría a las personas prudentes a dudar antes de actuar en materias de importancia para ellos mismos. Es duda basada en evidencia o en falta de evidencia.” (Derecho Procesal Penal Chileno, Tomo I, página 81 y siguientes).

En este orden de ideas, se ha señalado que el estándar de duda razonable se diferencia del estándar de “preponderancia de las evidencias”, por cuanto este último –que es utilizado en sede civil en sistemas adversariales comparados, como los Estados Unidos- sólo establece una regla porcentual donde obtiene el convencimiento el que es más convincente. En otras palabras, el estándar de preponderancia de las evidencias establece una regla cuya máxima es “más probable que improbable, una certeza de más de 51%”. El estándar de duda razonable, en cambio, es claramente más alto, puesto que no sólo se requiere que el fiscal presente prueba más convincente que el imputado, sino que, además, esas pruebas deben generar un convencimiento donde no quede espacio a una duda razonable. Es por esto que, como señala Baytelman, una persona puede ser perfectamente absuelta en un juicio penal y, en cambio, por los mismos hechos, condenada en un juicio civil (Andrés Baytelman, “El Juicio Oral”, en *Nuevo Proceso Penal*, Editorial Jurídica ConoSur, Santiago, 2000, p. 278).

En virtud a lo anterior, la declaración de la víctima, que en los ilícitos contra la libertad sexual es la principal fuente de información, ha carecido de la coherencia, precisión y contundencia necesaria para superar el nivel de convicción en cada uno de los aspectos explicitados, los que son trascendentes para poder establecer debidamente los hechos luctuosos por los cuales se acusa a Coloma Abarca, habiendo además una insuficiente corroboración del relato, lo que redundo en que los asertos de los demás testigos no pueda ser valorados positivamente, ya que en términos generales se refirieron principalmente a lo declarado por la propia agraviada o su hermana; contradicciones e imprecisiones que igualmente no pudieron ser subsanadas por la demás prueba de cargo; como así tampoco la prueba fue suficiente para determinar que el enjuiciado conocía y quería el resultado del delito de lesión o que se lo haya podido representar.

Por tanto, atendido que la prueba rendida y analizada, ha generado dudas que surgen tanto de la contradicción y la insuficiencia de los antecedentes de cargo, como también de la prueba de la defensa, no habiéndose alcanzado el estándar de convicción necesario para destruir la presunción de inocencia que beneficia al acusado, se deberá absolver a Tomás Coloma Abarca, por no haberse acreditado suficientemente la existencia de los

hechos punibles que se le atribuyen por el ente acusador, acogándose así la petición que la defensa formuló en este sentido.

**UNDÉCIMO: Costas.** Que, sin perjuicio de la decisión absolutoria, de conformidad a lo dispuesto en el artículo 48 del Código Procesal Penal, se eximirá al Ministerio Público de las costas, toda vez que el ejercicio de la acción penal hasta la instancia del juicio oral fue la consecuencia natural de los delitos perseguidos, conforme al mérito de la denuncia formulada por la víctima, siendo el juicio oral el que determinó finalmente la valoración de los diversos medios de pruebas con los que contaba y constituyó el escenario natural para la determinación de culpabilidad o falta de ella, no pudiendo adelantarse al resultado del mismo.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1° del Código Penal; 1, 45, 48, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 343, 344 y 347 del Código Procesal Penal, **SE DECLARA:**

I.- Que, se **ABSUELVE** al acusado **TOMÁS ISAÍAS COLOMA ABARCA**, cédula de identidad N° 21.023.462-4, ya individualizado, de los cargos formulados en su contra, que lo consideran autor de un delito de violación, contemplado en el artículo 361 N° 1 del Código Penal, y un delito de lesiones menos graves, previsto en el artículo 399 del mismo cuerpo legal, perpetrados supuestamente el 24 de noviembre de 2022, en la comuna de San Antonio.

II.- Que, se exime al Ministerio Público del pago de las costas de la causa, conforme a las razones expuestas en el considerando undécimo.

**Se previene que el juez Araya Ávila concurre a la decisión absolutoria adoptada considerando, más bien, lo siguiente:**

1°. Que a modo introductorio, en cuanto a la fiabilidad de la prueba testimonial cabe tener presente que si bien nuestra legislación no determina muchos parámetros para su evaluación, en parecer de quien suscribe para verificar dicha cualidad aparece adecuado analizar, a lo menos, que el testimonio vertido nos permita reproducir cómo fue que el o la testigo adquirió la información en la que sustentó sus aseveraciones –percepción directa, referencias de terceros o, incluso, inferencias—<sup>1</sup>; ya que como explica Ramos, si bien en el mundo jurídico se suele valorar, en un testimonio, criterios como la firmeza, la coherencia o la cohesión, en realidad ninguno de ellos es indicativo de que el testimonio sea verdadero y, como no se debiera presumir que todo lo que dice un testigo es efectivo salvo prueba en contrario, si partimos desde una lógica no-presuntivista, la valoración de la prueba testifical debería darse

---

<sup>1</sup> ANDERSON, SCHUM Y TWINING. Análisis de la prueba. Ed. Marcial Pons. 2015. p.101.

siempre en conjunto con las demás pruebas de autos<sup>2</sup>.

Así, por ejemplo respecto de la incoherencia, si bien no es posible que algo sea y no sea al mismo tiempo, cuando un testigo se contradice más que determinar que éste miente, lo que no se puede saber es si alguna de las informaciones contradictorias es verdadera o si, derechamente, ninguna lo es, y es por ello que el simple análisis individual de un testimonio deberá dirigirse, a final de cuentas, únicamente a establecer la efectiva capacidad del testigo de discernir en concreto los hechos que relata y a esclarecer la presencia de factores que pudieran haber influido en su memoria, vale decir, únicamente con un efecto negativo para dar un valor menor a aquel testimonio que no cumpla con dichos criterios, pero nunca para referirse a su sinceridad<sup>3</sup>; ya que el valor probatorio del testimonio no puede estimarse aisladamente sino en conjunto con los demás elementos probatorios, para así revisar qué es lo que corrobora cada apreciación, bajo la existencia datos provenientes de una fuente distinta “[...]referidos no directamente al hecho relatado, sino a alguna circunstancia que guarda relación con él, cuya constatación confirmaría la veracidad de lo declarado”<sup>4</sup>. Y sin olvidar que, conforme con lo dispuesto por los artículos 295 y 309, nuestro Código Procesal Penal también permite al testigo incorporar información que escuchó de otras personas determinadas y que, si bien en dichos casos, el testigo “[...]ni siquiera estuvo en el lugar de los hechos, por lo que no puede describir su contexto, y ni tan sólo puede imaginar una perspectiva diferente a la que le relataron y, por tanto, la falsedad de su testimonio es muy difícil de descubrir”, es razonable exigir, entonces en dicho evento, no “[...]solo un testimonio referencial, sino varios y provenientes de orígenes distintos, para que entonces la presencia de esas fuentes diversas pero concordantes o coincidentes en una misma historia, se pudiera constituir como un elemento “corroborador” de suficiencia”<sup>5</sup>.

**2º.** Que en este contexto, la testigo Magdalena, en su calidad de víctima,

---

<sup>2</sup> RAMOS. La prueba testifical. Del subjetivismo al objetivismo, del aislamiento científico al dialogo con la psicología y epistemología. Ed. Marcial Pons. 2019. pp.166-167.

<sup>3</sup> RAMOS. *ibid.* pp.167-168.

<sup>4</sup> ANDRÉS. “La supuesta facilidad de la testifical”. En Prueba y convicción en el proceso penal. Ed. Hamurabi. 2009. p.125.

<sup>5</sup> NIEVA. La valoración de la prueba. Ed. Marcial Pons. 2010. pp.280-282.

entrega un relato que no puede sino estimarse como directo (vale decir, proveniente de su percepción directa de lo acontecido) y donde, en síntesis, indica que conocía a Tomás y que se contactaron por GRINDR porque ella estaba buscando comprar pastillas de Clonazepam –que ya había consumido en otras ocasiones–, que tomó un Uber y se juntó con él y se subió a su vehículo en el asiento delantero del auto –el que quedó cerrado–, y luego de ello, refirió un primer episodio de agresión sexual consistente en la insistencia de Tomás en orden a requerirle que le chupara el pene a cambio de la suma de \$30.000.-, tomándola del cabello para dicho efecto; agregando después un segundo episodio en cuya virtud Tomás le solicitó que se sacara la parte de debajo de su ropa, cuestión a la que ella accedió, procediendo Tomás a subirla sobre él para penetrarla; agregando la víctima, entonces, toda una secuencia en cuya virtud Tomás, a final de cuentas, la habría engañado en orden a entregarle el dinero que le había prometido, desde un inicio, bajo la suma de \$150.000. Y reconociendo también, al contraexamen, que Tomás antes ya le había planteado esta oferta –si bien en esta ocasión no se juntaron para eso– y que en esa oportunidad no la amenazó para sostener aquel encuentro sexual.

3º. Que, así las cosas, y aun cuando del relato enunciado podría inferirse la realización de una relación sexual viciada en cuanto a su consentimiento, lo cierto fue que, en primer término, la hipótesis fáctica relativa al sexo oral descrito por la afectada no fue contemplada de dicha forma en la acusación fiscal (por cuanto el libelo habla de una penetración bucal efectuada en el contexto del forzamiento que ella ya habría sufrido una vez sentada sobre el hechor) y luego; respecto de la penetración vaginal, donde de todos modos las figuras del estupro o de algún aprovechamiento sexual de menores de edad no podían incluirse para condenar –por implicar ello una potencial infracción al principio de congruencia dispuesto por el artículo 341 del Código Procesal Penal–, dicho testimonio de cargo no fue corroborado, por ejemplo, por antecedente científico alguno –como habría sido el peritaje sexológico de rigor o por último con un dato de atención de urgencia con evidencias–, en un escenario probatorio donde la víctima no describió, en estrados, haber asentido a dicha relación por miedo a lo que podía ocurrirle de negarse (como si hubiera sido amenazada o físicamente violentada) sino, más bien, por otros motivos que, en cierta medida comprensibles para su particular situación personal, fueron aprovechados por el hechor para lograr el asentimiento de la afectada, pero sin que ellos pudieran

calificarse, ya en el juicio oral, como constitutivos de alguna de las hipótesis penales planteadas por el ente persecutor. Así, si bien las testigos Blanca y Javiera Abarca Gómez podían corroborar el estado anímico en el que quedó la víctima luego del hecho luctuoso que sufrió, a modo de indicio de que sí sufrió un evento traumático, no podían corroborar la específica dinámica que aconteció para que ello fuera así, al ser solo testigos de oídas.

Se hace presente que, atendida la digitalización de los antecedentes, no existen medios de prueba acompañados durante el proceso oral cuya devolución haya de decretarse en favor de los intervinientes.

Firme y ejecutoriada que sea esta sentencia, remítase copias autorizadas al Juzgado de Garantía de esta ciudad para todos los efectos legales pertinentes, acorde a lo previsto en los artículos 14 letra f) y 113 inciso segundo, ambos del Código Orgánico de Tribunales.

Regístrese y archívese, en su oportunidad.

**Sentencia sujeta a anonimización.**

Redactada por el juez **Edgardo Castro Fuentes** y la prevención por su autor.

**RUC 2201182045-3**

**RIT 123-2023**

**SENTENCIA PRONUNCIADA POR LA SALA DEL TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE LA CIUDAD DE SAN ANTONIO, INTEGRADA POR LOS JUECES DON MAURICIO AGUILAR DONOSO, QUIEN PRESIDÓ LA AUDIENCIA, DON LUIS ARAYA ÁVILA Y DON EDGARDO CASTRO FUENTES.**